

# **Modificación en la práctica arquitectónica en Manhattan después del 11-S**

Alvaro Gimeno-Bayón Pla

## RESUMEN

### **Modificación en la práctica arquitectónica en Manhattan después del 11-S**

El objeto de estudio es la práctica arquitectónica y su hipotética modificación en Manhattan desde y a consecuencia de los ataques del 11 de septiembre de 2001.

Se entiende práctica arquitectónica en sentido amplio, incluyendo des del diseño de mobiliario a la planificación urbanística, des del detalle a la gran escala.

El ámbito geográfico se concentra en la isla de Manhattan aunque puede escapar de él, ampliándose a la Ciudad de Nueva York por completo, si la investigación lo requiere. Se incluye el espacio privado y el público.

No se plantea , a priori, una acotación detallada del marco temporal al que se restringirá el estudio pero se intuye que abarcará desde un breve periodo antes de la tragedia, hasta nuestros días.

El objetivo es demostrar si se ha cambiado la manera de proyectar a raíz de los ataques a las torres gemelas.

Se estudiarán ejemplos, a concretar, de proyectos arquitectónicos, planificados antes del ataque y ejecutados con posterioridad a éste. Se verificará si se han producido cambios sustanciales imputables a una modificación de la práctica proyectual después del ataque. Los ejemplos han de abarcar las diferentes escalas: des del detalle a la escala urbana.

Se investigará si existen maneras de proyectar distintas, bien sea por una modificación autoimpuesta por la práctica privada, sus promotores o por una nueva legislación, que tengan su origen en las consecuencias del ataque terrorista a Nueva York. Se ilustrará con los ejemplos correspondientes que ratifiquen o invaliden la hipótesis.

Varios autores estadounidenses han escrito crítica arquitectónica y urbana de la Ciudad de Nueva York recientemente. Los artículos de Michael Sorkin, publicados en diversas revistas americanas, siguiendo la senda de Jane Jacobs, serán un buen punto de partida para enmarcar el inicio de la investigación.

## MEMORIA

### Modificación en la práctica arquitectónica en Manhattan después del 11-S

Ningún suceso urbanístico ha sido tan determinante en la ciudad de Nueva York en este principio de siglo como la destrucción del World Trade Centre.

La guerra siempre ha sido una creadora y destructora de ciudades, una de las principales fuerzas del urbanismo planificado. *"Muchos han puesto el origen de la ciudad planeada en las ciudades de nueva planta, en los campamentos militares, o en las bastillas medievales"*<sup>1</sup> Llegando a su máxima expresión en el Barroco. Ciudades como Palmanova lo ejemplifican con su forma estrellada caracterizada por los vértices que conforman los bastiones defensivos que surgen para adaptarse a la nueva tecnología armamentística. Los hacedores de estas ciudades, arquitectos e ingenieros militares, no solo eran especialistas en su proyección: eran además quienes mejor conocían como atacarlas y destruirlas. Estudiaban las ciudades enemigas en busca de su punto débil, el lugar exacto por donde atacar a la urbe, el punto preciso donde debilitarlas gravemente.

Esto es exactamente lo que hicieron los terroristas en Manhattan el 11 de septiembre de 2001. En nuestra era, dominada por los medios de comunicación de masas, buscaron un icono, un objetivo concreto y eminentemente mediático que representase a la ciudad para destruir su imagen casi más que al verdadero Nueva York. Para conseguir su fin necesitaban una horrenda performance que tuviera un gran éxito de audiencia. Podrían haber estrellado los aviones en una zona residencial de Manhattan, donde a la hora en que se cometió el acto hubiera muerto más gente aún, pero no hubiera sido lo mismo. En el fondo había un plan de transformación de la ciudad, macabra y sanguinario, pero un plan. Mohammed Atta, uno de los líderes del grupo terrorista, tenía un máster en urbanismo por la Universidad de Hamburgo.

La percepción de Nueva York no ha vuelto a ser la misma desde entonces: ¿Cómo ha afectado a la manera de proyectar sus edificios y muy especialmente al espacio público de Manhattan, en su calidad y cantidad? ¿Hemos de volver, los arquitectos y urbanistas, a ser unos auténticos especialistas en seguridad y defensa como aquellos constructores de fortificaciones que nos precedieron? ¿Es correcto construir de nuevo edificios de más de 100 plantas en los que se tarda más de una hora en evacuar a la gente?

Desde la antigüedad la normativa urbana dictada por la administración ha condicionado el diseño de los edificios y ciudades. Mucha de la que más ha influido en la definición de la forma urbana ha sido consecuencia de acontecimientos desgraciados de diversa índole como terremotos o incendios. Por ejemplo, la London Building Act 1774 motivada por el gran incendio de 1666 de Londres que fue introducida para, entre otras cosas, evitar la construcción de estructuras peligrosas, controlar la propagación del fuego, y restringir la invasión de la calle por parte de los edificios. Se prohibió la ornamentación y cornisas de madera, los edificios pasaron a ser de ladrillo y se retrasaron las ventanas de la fachada. Este tipo de leyes, criticadas en su momento por su tendencia a la estandarización de edificios y como consecuencia de la ciudad, son las que dieron forma a algunos de los barrios más celebrados del urbanismo británico y definieron su imagen.<sup>2</sup>

La normativa urbanística ha sido una característica definitoria de la estructura de Manhattan definitiva desde el momento en el que se extiende la ciudad hacia el Norte, más allá de la vieja Nueva Ámsterdam.

*"...en 1811 (...) , presenta un sorprendente plano de Manhattan, el Commissioners' Plan: un lienzo de ocho pies de longitud donde se puede ver la totalidad de la isla de Manhattan cubierta por una malla formada por 155 calles transversales y 12 anchas avenidas longitudinales, generando de ese modo unas 2.000 manzanas: exactamente la misma estructura que soporta el Manhattan actual. "*<sup>3</sup>

Este plan, combinado más tarde con los más detallados Dripps I y II que fijan de un modo muy estricto las imposiciones de la anchura y la profundidad de la parcela pero no limitan la altura, junto con la *Zoning Law* que marcará los escalonamientos en altura de los edificios acaban por dibujar la potencialidad formal de la isla.

Desde el principio, Manhattan ha sido, como muy pocas ciudades, definida mediante unas pocas pero muy claras leyes que resolvieran el hecho constructivo afectando a todos sus agentes.

¿Cómo ha reaccionado al ataque del World Trade Centre una ciudad tan marcada tradicionalmente por las leyes? ¿Se han creado nuevas normas que están ya fijando cómo va a ser la forma de la ciudad y sus edificios de ahora en adelante?

Además de la administración el mercado también reaccionó, como es lógico, después del ataque. La desconcentración del centro de Manhattan y más concretamente de la zona del Lower Manhattan se agudizó notablemente. Es cierto que era un fenómeno que no era nuevo. Hacia un tiempo que ciertas empresas estaban relocalizando sus sedes o parte de estas en otras zonas. Por un lado la digitalización ha permitido el retiro a zonas cercanas a Manhattan como Brooklyn, pero también a zonas suburbanas: sitios más seguros y baratos donde no hay edificios icónicos. Existen una serie de trabajos que, gracias a la red y a la información que ésta aporta, se pueden realizar desde casi cualquier lugar. Pero, como explica Saskia Sassen:

*"cuando las formas más complejas de información necesarias para ejecutar las grandes transacciones internacionales no se pueden obtener bajo ningún precio de las bases de datos existentes, es necesario el bucle de la información social (...).que surge del intercambio de información entre personas informadas i con unas aptitudes específicas"*<sup>4</sup>

Estas personas se encuentran concentradas en los centros urbanos ya que les *"proporcionan un conjunto de recursos y la conectividad social que permite a una empresa o mercado maximizar las ventajas de su conectividad técnica."*<sup>5</sup> Son los grandes directivos y altos cargos de las empresas los que necesitan de esa conectividad social y por lo tanto los ciudadanos que van a ser imprescindibles en esos lugares de la ciudad, mientras que los cargos medios o bajos serán expulsados a los suburbios. Esto, de una forma perversa, resta diversidad a la sociedad y expulsa a la clase media y baja, siendo un fenómeno que se exagera con el miedo generado por el terrorismo.

La Ciudad de Nueva York ha sido la avanzadilla de muchos de los fenómenos que han modelado las ciudades desde el último tercio del siglo XX, para bien o para mal y aún nos afectan hoy. De hecho muchos de éstos surgen en ella por vez primera, creando ejemplos paradigmáticos que luego se repetirán en el resto de las llamadas Ciudades Globales.

El fenómeno de la llamada *gentrificación* o *aburguesamiento*, por ejemplo, del que el primer caso sería el del SoHo. Mediante la ocupación de unas estructuras industriales por parte de artistas -los lofts-, se fue transformando un barrio de la ciudad y su estructura social a consecuencia de unos hechos más o menos planificados. Éste ejemplo sirvió luego para repetir la operación de forma, esta vez sí totalmente planificada, en otras ciudades e incluso en el propio Nueva York.<sup>6</sup>

A su vez y como contrapartida, se dieron aquí también las primeras reacciones a éste fenómeno con "*la primera gran batalla contra el aburguesamiento*"<sup>7</sup> en Tompkins Square en el Lower East Side.

Y como éstos, muchos otros fenómenos de carácter urbano, han tenido sus mejores ejemplos mundiales en la isla de Manhattan: la *disneyficación* en Times Square, las falsas recreaciones históricas en el South Sea Port bajo el puente de Brooklyn o las ciudades artificiales y altamente privatizadas como Battery Park City en el lado Suroeste a orillas del Hudson.

La reacción inicial de Nueva York al ataque parece enmarcarse dentro de éste otro acontecimiento que es la llamada *bunkerización* de la ciudad, caracterizado por una obsesión extrema por la seguridad explicitada mediante restricciones de movimientos de los ciudadanos, controles constantes en el acceso a la ciudad o edificios y vigilancia mediante cámaras entre otras medidas.

¿Son estas medidas las que caracterizarán la nueva arquitectura de la que Nueva York está ya creando los ejemplos a seguir? No parece que un lugar con una potencia creativa de la envergadura de Nueva York vaya a dar una respuesta unívoca. ¿Cuáles son las respuestas alternativas si es que las hay?

En un planeta en que cada vez más gente habitará las ciudades y donde éstas cada vez tendrán más poder, Nueva York no deja de ser un ejemplo singular. Aquello que sucede en ésta ciudad -a modo de banco de pruebas- será usado por muchas otras urbes en un futuro próximo. La reacción al ataque cobra, si cabe, mayor importancia puesto que al menos en parte, será imitada como seguramente pretendían los terroristas.

Después de la destrucción de las Torres Gemelas se impusieron, en la ciudad de Nueva York, unas medidas temporales por parte de la administración que afectaron al funcionamiento de la ciudad; otras medidas las tomaron por iniciativa propia las empresas privadas o los particulares: restricciones de tráfico, presencia militar en las calles, relocalización de oficinas o cambios en los paseos habituales de la gente para evitar lugares susceptibles de ser objetivos terroristas. Estos hechos, lógicos después de la tragedia, dejaron paso a cierta normalidad con el paso del tiempo. Pero un acto de tal magnitud marca a los ciudadanos de por vida y seguro que habrán surgido nuevas medidas que modificarán este lugar único que es Manhattan.

Recién acabado el One World Trade Center, y justo en el momento en el que acaba de abrirse el observatorio que éste alberga, parece un buen momento para mirar en perspectiva como, casi 15 años después, ese fatídico ataque puede haber cambiado la manera de construir en Nueva York.

## Notas

1. Rafael Moneo en Félix de Azúa, Luís Fernández-Galiano, Eduardo Mendoza, Rafael Moneo, Manuel Delgado, Vicente Verdú, *La arquitectura de la no-ciudad*, Cuadernos de la Cátedra Jorge Oteiza, Universidad Pública de Navarra, Pamplona, 2004, p. 109.
2. Sobre la London Act y en general las relaciones entre arquitectura y diseño ver Rob Imrie, Emma Street, *Architectural Design and Regulation*, Wiley-Blackwell, Sussex, 2011
3. Maurici Pla en Antonio Piza y Maurici Pla *Chicago-Nueva York*, Abada Editores, Madrid 2012, p.203.
4. Saskia Sassen, *Quaderns d'Arquitectura i Urbanisme* 232, *Quadern de Nova York*, Col·legi d'Arquitectes de Catalunya, Brcelona, Enero 2002, p. 11.
5. Saskia Sassen, *Quaderns d'Arquitectura i Urbanisme* 232, *Quadern de Nova York*, *op. cit.* , p. 11.
6. Sobre el fenómeno de la *gentrificación* y el loft ver Sharon Zukin, *Loft Living: Culture and Capital in Urban Change*, Baltimore 1982, 2nd ed., Londres 1988
7. Neil Smith en Michael Sokin editor, *Variaciones sobre un parque temático*, Editorial Gustavo Gili, Bracelona, 2004, p.82